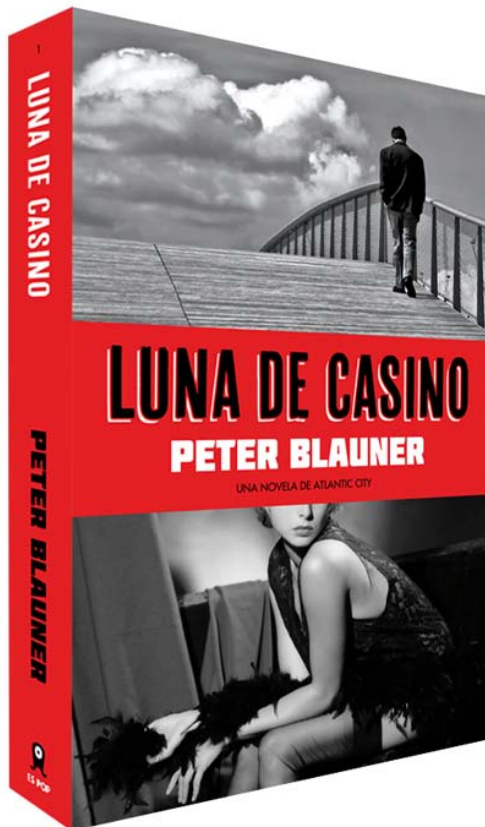




ES POP EDICIONES

C/ Mira el río alta 8, 3º B - 28005 - Madrid. Tel. 91 366 24 00. www.espop.es



Título: Luna de Casino

Autor: Peter Blauner

Características: Rústica con solapas.
400 pags. 14 x 21,5 cm.

PVP: 21'95 €

ISBN: 978-84-936864-6-8

Es Pop Ediciones.

Colección Pulpo Negro nº 1

Para Anthony Russo, hijo de uno de los principales hampones de Atlantic City, las oportunidades de alejarse de una vida marcada por el crimen son cada vez más escasas. Todas sus empresas legales se han hundido debido a la crisis, y la presión de su padre para que entre en el negocio familiar es cada vez más apremiante. Pero Tony tiene un último as en la manga: un viejo campeón del

mundo de boxeo decidido a regresar al cuadrilátero que podría hacerle ganar suficiente dinero como para escapar de su asfixiante entorno. Sin embargo, la mafia y el mundillo del boxeo tienen una cosa en común: todos quieren sacar tajada. Y si quiere poder guiar a su luchador hasta la gran noche del combate en uno de los principales casinos de la ciudad, Tony se las tendrá que ver no sólo con todo tipo de promotores, policías y funcionarios corruptos, sino también con algo mucho peor: su propia familia.

Siguiendo la estela de Gay Talese, Peter Blauner se anticipó a fenómenos como *Los Soprano* y *Boardwalk Empire* en su descripción realista y completamente carente de glamour, pero no exenta de humor, de la mafia de Nueva Jersey, consiguiendo un retrato que oscila entre lo horripilante y lo hilarantemente mundano.

ADELANTO EN PDF: http://www.espop.es/catalogo/casino_adelanto.pdf

BOOK TRAILER: <http://vimeo.com/37066524>

PETER BLAUNER



Peter Blauner (Nueva York, 1959) trabajó durante la década de los ochenta como periodista de sucesos en la revista *New York*, investigando “crímenes, política y demás formas de comportamiento socialmente aberrante”, antes de escribir su primera novela, *Motín a cámara lenta* (publicada en España por Plaza & Janés), con la que en 1992 ganó el Premio Edgar Allan Poe a la mejor primera obra. Tres años más tarde confirmó su talento como uno de los mejores nuevos escritores de narrativa criminal con *Luna de Casino* (Es Pop Ediciones, 2012), ambiciosa saga centrada en la mafia de Nueva Jersey que se anticipó en varios años a fenómenos como *Los Soprano* y *Boardwalk Empire* en su descripción realista, pero no exenta de humor, del lumpen criminal de Atlantic City.

También es el autor de *The Intruder* (1996) —novela que fue descrita por James Patterson como “El mejor libro que he leído en años” e incluida por Stephen King en la lista de títulos recomendados de su libro de memorias *Cuando escribo*—, *Man of the Hour* (1999), *The Last Good Day* (2003) y *Cuando la oscuridad se cierne* (2006, La Factoría de Ideas).

Desde hace años Blauner combina su labor como novelista con la de guionista para las series *Ley y Orden: Los Angeles* y *Ley y Orden: Criminal Intent*. No se considera tanto un escritor de thrillers como un “novelista social”, preocupado por describir con precisión el coste ético y moral que nos impone la vida urbana contemporánea. Todavía hoy Nueva York sigue siendo su principal fuente de inspiración, además de su lugar de residencia. Blauner vive con su esposa, la también novelista Peg Tyre, y sus dos hijos.

“Peter Blauner cuenta la verdad y por eso sus libros resultan inolvidables”.

Patricia Highsmith

“Una novela cruda, escrita con estilo e integridad”.

James Patterson

“Sus retratos tienen una complejidad que muy pocos autores podrían llegar a igualar”.

The New Yorker

“Uno podría cortarse los labios con sus diálogos. Una delicia de escritor”.

The New York Times

“Poderosa, sincera y macabramente divertida”.

The Washington Post

ENTREVISTA

Entrevista realizada por Gina Holmes, Novel Rocket.

Cuéntame cómo llegaste a publicar. ¿Cuánto tiempo llevabas escribiendo cuando al fin recibiste la llamada en la que te comunicaban que habían aceptado tu primer libro?

Empecé a escribir en serio más o menos a los trece años, tras caer bajo el hechizo de *La soledad del corredor de fondo*. Durante los siguientes diecisiete años, trabajé todo lo duramente que pude para convertirme en un buen escritor. Durante una buena temporada me dediqué al periodismo, porque era lo que habían hecho los autores a los que admiraba, como Graham Greene y Ernest Hemingway, y también porque me pareció que sería una buena manera de adquirir experiencias vitales. En cualquier caso, había escrito varias novelas que nunca fueron publicadas antes de recibir finalmente la llamada en 1990. Estaba de vacaciones con mi esposa en Jamaica en un hotel que no tenía teléfonos en las habitaciones. Una noche, por hacer algo, bajé a recepción y miré en las casillas de los mensajes. Había una hoja de papel rosa metida bajo el número de nuestra habitación. La saqué y vi que era de mi agente. El resto, como suele decirse, es historia. Era algo que llevaba deseando mucho tiempo, de modo que más que sentir alegría lo que sentí fue alivio por no tener que seguir anhelándolo. La ironía y la lección, por supuesto, es que la llamada sólo llegó cuando no estaba sentado junto al teléfono esperándola.

¿Cuáles son los elementos de un buen thriller?

No sé cuáles son los elementos de un buen thriller. Lo único que sé es con qué cosas disfruto yo en un libro: una buena historia, personajes singulares, prosa trabajada y una manera fresca de mirar el mundo. Hay muchísimas buenas historias que no comienzan necesariamente por un cadáver. Esa es la dirección en la que llevo trabajando mucho tiempo, en cualquier caso.

¿Todavía experimentas dudas respecto a tu trabajo?

Por supuesto. Creo que no habría manera de mejorar como escritor de no ser así. Un poco de inseguridad puede empujarte a ser más exacto, más vivido, más enérgico y conciso en tu escritura. Por otra parte, tanta inseguridad como para quedarte congelado frente al teclado tampoco es buena. La respuesta adecuada yace probablemente en algún lugar entre la convicción de que tienes algo muy importante que sólo tú puedes contar y el entendimiento de que siempre puedes encontrar una manera mejor de contarlo.

¿Qué errores has cometido a la hora de buscar editor?

Mostrar una obra antes de que estuviera debidamente terminada.

¿Cuál es el mejor consejo para escritores que has oído hasta ahora?

“Olvídalo, Jake, esto es Chinatown”. Da todo lo que tengas. Escribe el mejor libro que puedas escribir en ese momento determinado y después pasa a otra cosa. No hay demasiados finales felices en la industria editorial. Sólo con que hayas conseguido sobrevivir y seguir escribiendo, ya es todo un logro.

¿Y cuál sería el peor consejo?

“Recita diariamente una afirmación y observa el espacio en la estantería que ocupará tu libro cuando esté terminado”. Olvídate de chorradas. Si quieres ser escritor, escribe.

¿Qué cosa te hubiera gustado saber al principio sobre la industria editorial que te hubiera ahorrado tiempo y frustraciones?

Que prácticamente no hay manera posible de ahorrar tiempo y frustraciones en la industria editorial.

¿Algún momento particularmente difícil que hayas vivido en tu carrera y que quieras compartir? ¿Alguna vez has pensado en dejarlo?

No. Nadie me ha obligado a dedicarme a esto. Uno encaja los golpes y mantiene la boca cerrada. Nadie quiere oír quejarse a un escritor. Puede que durante un par de segundos, en alguna que otra ocasión, me plantease dejarlo. Pero la falta de cualquier otra habilidad útil me ha proporcionado una maravillosa determinación.

¿Cuáles son algunos de tus libros favoritos?

Las cosas que llevaban los hombres que lucharon, de Tim O'Brien. *Llámalo sueño*, de Henry Roth. Los cuentos de Ernest Hemingway. *La casa de la alegría*, de Edith Wharton. *Los amigos de Eddie Coyle*, de George V. Higgins.

¿Alguna pieza tuya de la que te sientas particularmente orgulloso?

Probablemente el capítulo dos de *Cuando la oscuridad se cierne*. No intenta enganchar ni hacer avanzar la trama, ni provocarte un escalofrío. Simplemente describe lo que es salir de la cárcel tras haber pasado veinte años preso y encontrarte tirado en Queens Boulevard en plena noche, cuando no tienes a nadie a quien llamar para que venga a buscarte ni la más remota idea de qué vas a hacer con tu vida. El único propósito era que se sintiese genuino.

¿Hay algo que te moleste particularmente de este negocio?

Prácticamente todo lo que no tenga que ver con la propia escritura y hablar con los lectores.

¿Cómo es tu típico día de trabajo?

Me levanto, llevo a los chicos a la escuela y me pongo a trabajar lo antes posible. Intento escribir tres páginas, ni más ni menos. Hemingway decía que tres es un buen número, porque si te va bien, tienes un buen punto de partida para el día siguiente. Por otra parte, si te va mal, tres páginas malas no son tantas como para que no puedas recuperar el hilo. El resto del tiempo lo dedico a documentarme.

Si pudieras elegir un punto fuerte de otro escritor, ¿cuál sería y de quién?

Me gustaría ser tan prolífico y aventurado como Stephen King. Ha escrito muchísimos libros y no le da miedo arriesgarse.

¿Qué es lo que más y lo que menos te gusta de ser escritor?

Lo que más me gusta es llegar al meollo de un texto y conectar con el lector. Lo que menos me gusta es la promoción. No tengo talento alguno para venderme y lo sé.

¿Un último consejo?

Últimamente suelo encontrarme con cantidad de gente que dice creer ser capaz de escribir un buen libro y que después se da la vuelta y confiesa abiertamente no leer demasiado. Es difícil saber qué decirles. Salvo que es casi imposible ser buen escritor sin ser un buen lector.